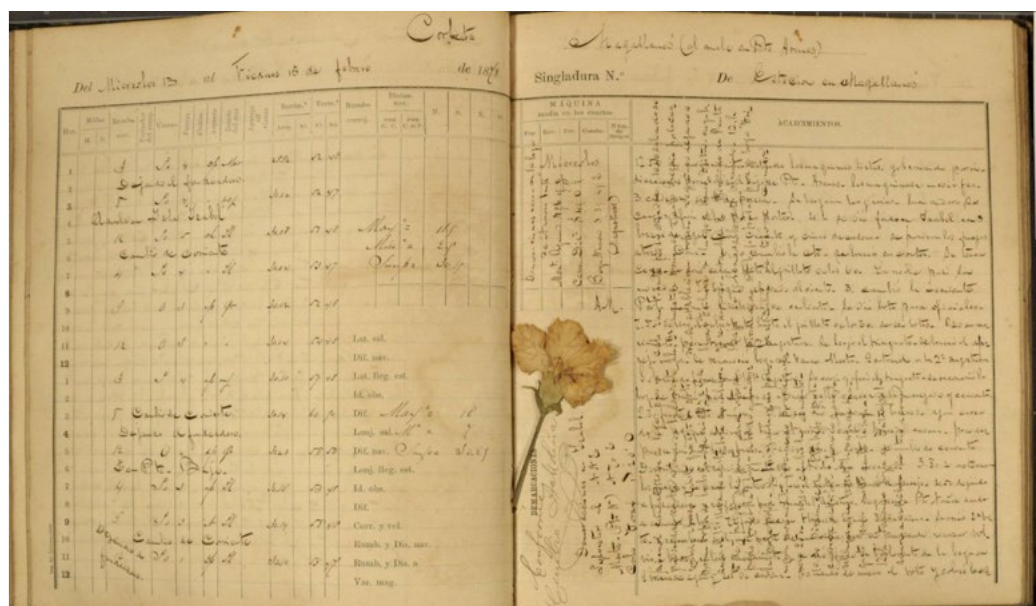


LA RUTA DEL BITÁCORA

David Valenzuela Fernández*

El bitácora de un buque revela datos cruciales para investigaciones científicas e históricas. Desde 1966 formalmente el SHOA es el organismo de la Armada que recibe y extrae los datos que son usados para actualizar información para la navegación; luego pasan al Archivo del Museo Marítimo Nacional donde son depositados.



Para el común de la gente el Bitácora de un buque le resulta casi tan enigmático como la llamada “caja negra” de los aviones. Para la gran mayoría de las personas la aproximación más cercana es el concepto de “diario de vida”. En la práctica el Bitácora es el “diario de vida” de un buque porque se registran todas las actividades diarias y datos relevantes en el trayecto (track)

que realiza un navío. Etimológicamente procede del latín habitaculum-de hábito; antiguamente se le decía bitácula.

Varios textos definen Bitácora como: “Bitácora, del francés bitacle, es una especie de armario que se utiliza en la vida marítima. Se trata de un instrumento que se fija a la cubierta, cerca del timón y de la aguja náutica y que facilita la

*Subteniente RN. Periodista.

navegación en océanos desconocidos. En la antigüedad, este artilugio solía incluir un cuaderno (el cuaderno de bitácora) donde los navegantes relataban el desarrollo de sus viajes para dejar constancia de todo lo acontecido en el mismo y la forma en la que habían podido resolver los problemas. Este cuaderno se guardaba en la bitácora, era protegido de las tormentas y los avatares climáticos porque servía como libro de consulta ante las vicisitudes del viaje. Con el tiempo, la noción de bitácora pasó a asociarse de manera casi exclusiva a la de cuaderno de bitácora (por ejemplo: "El avistaje de la isla fue narrado de forma detallada en la bitácora del capitán") y se extendió a otros ámbitos. Una bitácora es, en la actualidad, un cuaderno o publicación que permite llevar un registro escrito de diversas acciones. Su organización es cronológica, lo que facilita la revisión de los contenidos anotados. Los científicos suelen desarrollar bitácoras durante sus investigaciones para explicar el proceso y compartir sus experiencias con otros especialistas."

Por ejemplo, en el Museo Naval de Cartagena (España), se exhibe una colección de bitácoras de

naves hispanas de 1700. En general los bitácoras de buques históricos que se han conservado son exhibidos como objeto de la historia testimonial. En nuestro país ocurre lo mismo: los bitácoras de los buques nacionales son revisados por el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada para luego ser depositados en el archivo histórico de la Armada, ubicado en el Museo Marítimo Nacional (MMN).

Para Jorge Cepeda González, jefe del Archivo del Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile (SHOA), el Bitácora "es un instrumento público en el cual se registran todos los acaecimientos ocurridos durante la navegación de una Unidad Naval, tales como cambios de rumbo, corredera, posición, alteraciones en el andar, emergencias, faros, luces, buques avistados y/o identificados y ejercicios que se realicen. Por su parte, en puerto se registran los trabajos, ejercicios, averías y, en general todo hecho relevante que ocurra durante la guardia."

Pero Cepeda hace un importante alcance sobre la trascendencia de este documento: "Se debe tener presente que como instrumento público, el Bitácora sirve como medio de



■ Investigadores de la Universidad Cambridge analizan los datos contenidos en un bitácora de una unidad de la Armada de Chile.



■ Etapa del proceso de digitalización de bitácoras.

prueba para cualquier investigación que se realice, de ahí la importancia del registro correcto de acaecimientos; datos de navegación o de permanencia en puerto y firmas del Comandante. En tal sentido la mayor cantidad de consultas que se realizan, corresponden a aquellas relacionadas con Investigaciones Sumarias en averiguación de accidentes del servicio y también a la cantidad de millas navegadas por la Unidad.”

¿Pero por qué el SHOA es el primer depositario de estos documentos?, la explicación la entrega el Jefe de Archivos de este servicio de la Armada: “De acuerdo a las disposiciones de la Ordenanza de la Armada, Anexo N° 4, el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada tiene la responsabilidad de recibir los Bitácoras terminados que las Unidades depositan; revisarlos en su correcto llenado y mantenerlos en custodia y controlados durante un año. A contar del año 1996 el SHOA comenzó a depositar los Bitácoras en el Museo Marítimo Nacional, habiendo entregando

a la fecha 7.461 unidades, correspondientes a los diferentes buques que ha tenido la Armada, incluyendo submarinos.”

Para Cecilia Guzmán Bastías, conservadora del Archivo Histórico de la Armada del Museo Marítimo Nacional: “El patrimonio documental constituido por los bitácoras es único y propio de la institución. Los bitácoras son manuscritos, fuentes primarias de información que solo se encuentran en el Archivo Histórico de la Armada y las valiosas anotaciones contenidas en sus páginas, de puño y letra del oficial de guardia del buque, tienen relación con los acaecimientos más importantes ocurridos a bordo del buque, como por ejemplo, duración de las navegaciones realizadas, visitas a bordo, ubicación del buque en un periodo determinado, observaciones climáticas, etc.”

Guzmán explica además que para conservar los Bitácora, éstos deben pasar por varios procesos que evitan su deterioro y son sometidos a “un

tratamiento de conservación preventiva que consiste en guardarlo en un estuche confeccionado con cartón libre de ácido y conservado en el depósito de documentos manuscritos e impresos”.

Fuente para la investigación

Sin duda que los bitácoras son una fuente de información fundamental para una investigación, de hecho, explica la Conservadora Guzmán, “durante el año 2013, en conjunto con la Universidad de Cambridge y la Unión Europea, ejecutamos parte del Proyecto ERA CLIM, el que tuvo como objeto reunir información objetiva que pudiera significar un aporte a la hora de investigar y estudiar la historia del clima mundial. Interesaba, para este proyecto, el dato duro, el dato climático, aquel dato que da cuenta del estado del mar, la dirección del viento, etc., información que más tarde será cruzada e interpretada, con el objeto de generar un nuevo conocimiento en torno al comportamiento del clima, capa de ozono, prevención de posibles desastres naturales, sequías, inundaciones y otros fenómenos naturales.”

Cecilia Guzmán agrega que “años atrás, nos visito un profesor de la Universidad de Concepción, quería conocer cuál había sido el comportamiento de la marea los días previos al terremoto de 1939 (Chillán), entonces dimensionamos que los bitácoras no solo importaban porque registraban las millas navegadas, sino que constituían un registro oficial de información objetiva para la investigación.”

Ante la consulta: ¿Todos los bitácoras son de interés documental? La conservadora del MMN explica “El objeto de investigación es tan diverso,

como diverso puede ser el interés del investigador. Lo que es importante para uno, para otro puede carecer de absoluta importancia. Un documento de rutina, puede transformarse en un documento de prueba si es necesario, entonces cobra un valor mayor. Todo va a depender de la mirada, del análisis, del enfoque que el investigador le proporciona a su investigación. Cada bitácora tiene un valor único, de alguna manera, cada bitácora es la historia parcial del día a día a bordo de un buque.”

Bitácoras Históricas

El Museo Marítimo Nacional (MMN) preserva cerca ocho mil bitácoras, de las cuales el 99,9% corresponden a naves chilenas.

Algunos Bitácoras antiguos con información histórica relevante, que se encuentran en el Museo Marítimo Nacional (MMN), luego de haber sido revisados por el SHOA son:

- Bitácora de la Goleta “*Ancud*”, que tomó posesión del Estrecho de Magallanes en 1843.
- Bitácora de la Cañonera española “*Virgen de la Covadonga*”, 1861 – 1864.
- Bitácora del Blindado “*Blanco Encalada*”: Navegación entre el 01 de abril de 1878 al 27 de junio de 1880.
- Bitácora del Crucero “*O’Higgins*”, a bordo del cual se reunieron los Presidentes Roca de Argentina y Errázuriz de Chile, en febrero de 1899 y se produjo el llamado “Abrazo del Estrecho de Magallanes”.
- Bitácora del Escampavía “*Yelcho*”, con anotaciones del rescate de la Expedición Shackleton, en 1916.
